

JOSÉ JOAQUÍN MORA PORRAS
1818- 1860



Costarricense. Nace en San José de Costa Rica, 1818 y muere en 1860. Político costarricense, es miembro de una familia política influyente en Costa Rica. Sus dos hermanos mayores Juan Rafael Mora Porras y Miguel Mora Porras fueron Presidentes de Costa Rica. Una hermana era la esposa de José María Montealegre quien también fue Presidente de Costa Rica y la otra hermana era la esposa de José María Cañas que luchó contra los filibusteros en Nicaragua.

Fue diputado y comandante de la plaza de San José de Costa Rica. Durante la *guerra contra los filibusteros*, desempeñó un papel importante como segundo comandante en jefe del ejército de Costa Rica y después, jefe de todas las fuerzas aliadas centroamericanas.

En cuanto a su participación en Nicaragua, en marzo 1856 participa en la derrota a los filibusteros en la batalla de "la Hacienda Santa Rosa" a unos 30 kilómetros al sur de Liberia. Poco después sale de San José al frente del Ejército Expedicionario hacia Nicaragua el 15 de diciembre (1856). Su "Ejército de operaciones" consta de dos divisiones de infantería, una Brigada de Artillería y Zapadores; cada división consta de dos batallones y cada batallón de dos Compañías de cien hombres cada una. Mora llega al muelle del río San Carlos (afluente al río San Juan de Nicaragua) el 22 de diciembre con 600 soldados, en su mayoría reclutas bisoños de Alajuela. En total, como 3.000 costarricenses van sobre el río y el 31 de diciembre llegan a El Castillo y esa misma noche llevan 400 hombres al Fuerte San Carlos ubicado en la boca del Gran lago de Nicaragua y el río San Juan de Nicaragua

Gracias a la captura que hizo Spencer de los vapores de la Compañía del Tránsito de Vanderbilt, el general José Joaquín Mora en su cuartel general en el Fuerte San Carlos se convierte de repente en la figura central de la guerra contra Walker, pues Costa Rica controla todo desde La Trinidad hasta Granada y aísla a Walker en Rivas sin poder recibir reclutas y pertrechos desde Estados Unidos.

El 16 de enero, Mora navega a Granada en el *San Carlos*, sin dignarse bajar a tierra. Los aliados están en total desorden: Belloso se ha retirado a León, dejando al general Indalecio Cordero con 125 soldados salvadoreños en Masaya; Cañas y Jerez, en Jinotepe, buscan levantar un ejército de 1.000 hombres; Zavala con 400 guatemaltecos permanece en Niquinohomo; Xatruch con 100 hondureños, en Diriá; y Martínez y Fernando Chamorro con 300 veteranos nicaragüenses resguardan y limpian las ruinas de la plaza fuerte de lo que fue Granada después de la quema de esta ciudad por los filibusteros. Chamorro, Martínez, Cañas y Zavala conferencian con Mora en el vapor *San Carlos* y elaboran un plan

de operaciones para lanzar asaltos combinados sobre San Jorge y La Virgen, donde está el remanente de las fuerzas de Walker después de abandonar Granada. Le ofrecen a Mora el mando supremo del ejército, pero lo declina.

El 18 de marzo de 1857, el general José Joaquín Mora desembarca en San Jorge con 560 soldados costarricenses y al día siguiente toma el mando como General en Jefe de los ejércitos aliados, comando que le entrega el Gral. Florencio Xatruch, de Honduras. Designa para segundo al mando a su cuñado, el general José María Cañas y empieza el sitio de Walker en Rivas.

El 22 de marzo, Mora empieza a cañonear Rivas con una pieza de a veinticuatro libras desde una colina junto al cuartel general aliado en las "Cuatro Esquinas", mientras la columna del Gral. Fernando Chamorro ocupa la casa-hacienda San Esteban en el camino a El Obraje y erige barricadas en la cima de un cerro a 200 metros de las líneas filibusteras. El sitio de Rivas se ha completado.

Mora ataca con todas sus fuerzas en la madrugada del 23 de marzo (1857). La cuarta batalla de Rivas comienza en la madrugada, al igual que la tercera tres semanas antes, e igualmente termina en una aplastante derrota aliada. Tarda sólo cuatro horas y es una repetición de la catástrofe anterior.

Aislado totalmente, Walker por fin capitula el 1 de mayo de 1857; se rinde ante el Comandante Davis de la corbeta norteamericana *St. Mary's*.

Dos años y un día después de haber zarpado de San Francisco en el *Vesla* para Nicaragua, William Walker se ve forzado a alejarse de sus costas. El Predestinado de los Ojos Grises se va y los centroamericanos se regocijan. Pero regresará, y su segunda invasión les recordará con dolor la promesa de no reincidir exigida por Xatruch, Martínez y Chamorro como fianza de la capitulación y que ni Mora ni Davis le piden al filibustero.

A Davis le impresiona la personalidad de Mora, su "candor, sinceridad y, sobre todo, humanidad".

Cien años después, en 1957, fue póstumamente declarado por el gobierno costarricense, "Benemérito de la Patria" por su participación en la Guerra contra los filibusteros.

¹ Digesto hecho de notas tomadas de Alejandro Bolaños Geyer, *El Predestinado de los Ojos Grises*, Tomo IV